

NI INTELLECTUALISMO NI SENSISMO: INTELIGENCIA SENTIENTE

La escasez y parquedad de publicaciones a que nos tiene acostumbrados Zubiri convierte cada una de sus obras en un acontecimiento dentro del mundo filosófico español e incluso más ampliamente dentro de la cultura española. Han pasado casi veinte años desde que se publicó su gran obra *Sobre la esencia*¹, la cual seguía siendo la única fuente sistemática para estudiar una filosofía cuyo alcance y cuyo rigor no han sido negados ni por sus detractores. En medio de una madurez lúcida y segura de su camino Zubiri sorprende con la primera parte de una obra que promete ser la más voluminosa de las por él publicadas y que ya se ha convertido por derecho propio en punto de referencia imprescindible para todo aquel que quiera acercarse con honestidad a su pensamiento².

La obra en el momento en que redacto estas líneas no está aún completa; sólo está publicada la primera parte de un gran tríptico destinado a estudiar los actos de la inteligencia humana, pero la parte publicada tiene entidad suficiente para retener la atención y, por lo demás, las dos partes que deben seguir serán la prosecución de los temas básicos aquí tratados.

La filosofía zubiriana arrastra consigo la leyenda de ser algo reservado para círculos esotéricos, aunque ello cuadre mal con las sorprendentes cifras que alcanza la venta de sus obras. Esa leyenda le ha dado una aureola de elitismo que ha servido de base a sumarios juicios extrínsecos y muy frecuentemente como disculpa para no embarcarse en su estudio riguroso. De este modo, el pensamiento de Zubiri ha producido algún escarceo de polémica, pero no ha sido objeto de una rigurosa discusión, que sería tan necesaria para la filosofía española como provechosa para el filósofo. Su lenguaje ascético y técnico, su afición a neologismos o arcaísmos remozados, el rigor de su discurso no son otra cosa que aspectos anecdóticos frecuentemente desorbitados por intereses poco confesables. Sin embargo, hay que reconocer que Zubiri hace un hercúleo esfuerzo de claridad y la dificultad fundamental es la que ofrecen los mismos problemas y toda filosofía rigurosa que, cualquiera que sea el instrumento literario utilizado y el talento con que se maneje, no pueden

1 *Sobre la esencia* (Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones 1962); en adelante SE. La obra ha sido traducida al alemán: *Vom Wesen*, trad. H. G. Rötzer, con una «Vorwort» de A. Dempf (München, Max Hueber Verlag 1968), y recientemente al inglés: *On the Essence*, trad. e introd. de R. A. Caponigri (Washington, The Catholic University of America Press 1980).

2 *Inteligencia sentiente* (Madrid, Alianza Ed. 1980); en adelante IS.